mel

5 1

ORACION,

QVE EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS, QVE A LA IMMORTAL MEMORIA DE LA SERENISSIMA, Y RELIGIOSISSIMA SEÑORA REYNA MADRE,

DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,

NVESTRA SEÑORA, CONSAGRÒ LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

DIXO

POR ORDEN SVYA EL DIA 3. DE IVLIO DE 1696.

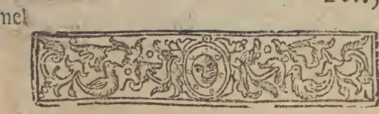
EL M. Fr. FRANCISCO SOLIS, DE EL REAL Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, Predicador de su Magestad, Doctor en Artes, y Theologia, y Cathedratico de Philosophia Natural en propriedad de la misma Vniversidad.

IMPRESSA POR SV ACVERDO EN LA relacion, que de las funebres demonstraciones de su lealtad hizo al Rey N. Señor.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impressora de la Vniversidad.

AProbò esta Oracion el RR. P. M. Fr. Manuel Duque, Provincial que fue de la Provincia de Castilla, del Sagrado Orden de N. P. S. Agustin, Doct. Theologo, y Cathedratico de Escritura de la Vniversidad, en 23. de Iulio de 1696.

DIo licencia para imprimir esta Oracion el señor Doct. D. Ioseph Iubero, Abogado de los Reales Consejos, I-sor, y Vicario General de este Obispado o lamanca, ante D. Pedro Sanchez de Meza, en 24. de Iulio de 1696.



IESVS, MARIA, Y IOSEPH.



REDICABA El gran Padre San Ambrosio en las exequias del Emperador Valentiniano : y hallandose no menos asistido de su Christiana Philosophia, que preocupado de su justissimo dolor, ni aquella le consintiò aplicar el delicado lienço de su Oracion, à los humedecidos ojos de el cōcurso; (a) ni este avivar en su auditorio la fatal hoguera, en que la lealtad, para acrisolarse mas, se liquidaba. No intentò mitigar el llanto, aun abundando de tan oportunas dulçuras su panal; porque quitar à generosos pechos el noble tributo de las lagrimas, no es compassion, que es tirania: (a) *Neque enim id facere vellem, & si possem, est enim pijs affectibus quædam etiam flendi voluptas*; ni llevado de la santa, y amarga vehemencia de su pena, passò con sus eloquentes incentivos à levantar en los suspiros nueva llama: (a) *Nec tamen flendi est admonitio necessaria* Via, no solo à los circunstantes, sino al Imperio todo, y aun al Orbe anegados en vn salitroso golfo de sollozos: (a) *Flent omnes*: todos lloraban, los que participaron de las influencias benignas de sus luzes, y los que por distantes no alcançaron à gozar sus resplandores: (a) *Flent, & ignoti*: todos lloraban,

(a) D. Ambros. orat. funebri de obitu Valentiniani Imperatoris. *Non igitur velut penicillo quodam Sermonis mei, vestras abstergam lachrymas.*

 los

los que adoraron su clemencia, y los que temierõ, ò su justicia, ò sus virtudes: (a) *Flent, & timentes*: todos lloraban; el agradecimiẽto movido de su obligacion, y la ingratitud arrastrada de la violenta fuerça de el exemplo: (a) *Flent, & inviti*: todos lloraban; los entendidos, y los barbaros, que para reconocer, y sentir la falta de el Sol en su poniente, no han menester los ojos ser Aguilas, ni Linces: (a) *Flent, & barbari*: todos lloraban; los propios que amaban su vida, como prenda chara, y firme columna de el bien publico; y los estraños, que por politicos interesses parecian enemigos jurados de el estado: (a) *Flent, & qui videbantur inimici*: y en tan comun dessassosiego de los pechos, juzgò su eloquencia debia escusar por inutiles los vulgares exordios, con q̃ en tan lugubres lãces suelen las Oraciones empezar clamoreando por los llantos: *Nec tamen flendi est admonitio necessaria*: que agitar con la espuela de la exortacion el dolor, que fogosamente se desvoca, no es maestria, es precipicio. Tampoco se aplicò à moderar el justo sentimiento: *Neque enim id facere vellem, & si possem*: assi, porque se ensangrienta mas con el freno la ternura, hallando en la impaciencia de el movimiento continuo su lisonja: *Est enim pijs affectibus quædam etiam flendi voluptas*; como porque en tan congojosos desconsuelos, las lagrimas, segun experimentaba allà David, alimentan lo mismo que consumen: (b) *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*: y por maravillosa, y oculta simpatia de los animos, peligra menos el mas fino dolor, quanto mas se aumentan los raudales de los que le acompañan, bañandole

(b) Psalm: 41. Ambrosius, vbi supra. *Pascunt frequenter, & lachrymæ*.

melan-

melancolicamente con su llanto; que por 5 o esso el gran Politico se afligia, de que en la muerte de su Agricola huviessen sido las lagrimas escalas: (c) *Paucioribus tamen lacrymis compositus est.*

(c) Tacitus in vita Agricolæ.

Tuvo Ambrosio este consuelo, aunque triste, el mas oportuno à su amantissimo quebranto, viendo naufragar al Imperio, y aun al Mundo, en las ternissimas demonstraciones de su pena: *Flent omnes.* Pero lo que alentò mas su afligido corazon, fue observar, llorando à los Sabios de la Iglesia, que como Cabeza suya, son tambien sus ojos, y fuentes manantiales: (d) *Plorat Ecclesia in sapientibus suis, qui velut caput Ecclesiæ sunt, oculi enim sapientis in capite eius:* lloraban los Sabios sobre todos, que como penetraban mas las sumas razones de sentir, con inflexibilidad de inteligencias, era su piadosa contumacia mas constante, que todos en llorar. Assi el gran Padre San Ambrosio, en la muerte de su Valentiniano oraba, gemia, y se alentaba; y assi yo saludando la inmensa distancia, q̃ va desde mis sombras à sus luzes, darè principio à la Oracion que esta grande Athenas se ha servido desfiar à mi insuficiencia, con no pequeño riesgo, de que en mi desacierto peligre su resolucion, siempre venerable.

(d) Ambrosius vbi supra.

Muriò: apuremos de vna vez todas las hieles al dolor, pues es forçoso beber con Christiana conformidad este inagotable caliz de amarguras. (e) Muriò la Serenissima Señora Reyna Madre Doña Mariana de Austria, nuestra Señora, dexando à su Pijssimo Hijo, nuestro Catholico Monarca, (ò el Cielo le haga en todo tan feliz, como merecen sus virtudes, y le ruegan incessa-

(e) Psalm. 74. *Veruntamen fæx eius non est exinanita.*

cessantemente nuestros votos!) dexandole, digo, en summo desconsuelo, en que le acompañan su Augustissima Casa, y la fidelidad de sus amantissimos Vassallos, penetrados todos, no menos de lo fatal del golpe, que de lo sensible del eco; pues passan los capuzes, que enlutan nuestro Sol: (f) *Sol factus est niger*, à ser viva sangre, que vierte la leal compassion de sus estrellas: todos lloran: *Flent omnes*: los Propios, los Estraños, los Nobles, los Plebeyos, los Palacios, las Carçeles, los Ricos, los Menesterosos, los Hospitales, el Siglo, el Clero, los Claustros, los Templos, los Altares: y en fin el alto Choro de toda la heroicidad de las virtudes; y aun à ser capaz de lagrimas el Cielo, las derramarian los Bienaventurados, cō no poca pena de su gloria, por la perdida de tan gran promotora de sus cultos. Persuadirè, pues, al llanto en mi Oracion? No, dize Ambrosio: *Nec tamen flendi est admonitio necessaria*: que seria negarse à la Fè de los sentidos, y culpar la piedad manantial de tantos ojos. Procurarè serenar tan deshecha tormenta de suspiros? Tampoco, dize, seria conveniente, aun quando fuesse possible: *Neque enim id facere vellem, & si possem*: que impedir à vn corazon atribulado los lamentos, es negarle la respiracion, es oprimirle, es sufocarle. Llore, pues, España, no para satisfacer en su llanto, la ardiente sed de sus deseos, sino para encender de nuevo la hidropesia insaciable de sus ansias, que este es en los pechos nobles el vnico consuelo de vn mal inconsolable: *Est enim pijs affectibus quædam etiam flendi voluptas*: este, quien refrigera el dolor con los propios soplos que le enciende: (g) este, quien

(f) Apocalip. 12. Ambrosius vbi supra. *Suaque omnes funera dolent.*

(g) Ambrosius vbi supra: *Fletus refrigerant pectus, & mœstum solantur affectum.*

quien lo mitiga con la materia miſma que lo aumenta.

Mas aunque en eſta immenſa Monarquia ſon, para alivio de tan penetrante herida, tan altos, como profundos los lamentos, en ninguna parte mejor, que en eſta Chriſtiana Athenas, ſe halla el conſuelo, que para el ſuyo atendia, en las lagrimas de todos, la eloquente afliccion de S. Ambroſio: aqui es donde los Gigantes gimen, anegados en las caudaloſas aguas de ſu llanto: (h) aqui dõde las mas perſpicazes Aguilas del Orbe, rodeando el Real cuerpo, que imaginado en eſſe Cenotafio ſe venera (j) por las luzes, que debieron à tanto Sol, beben ſus ſombras: aqui en fin es donde lloran los Sabios de la Igleſia, que ſiendo en cierto modo ſus cabezas, no les confia los ojos, ſolo para el deſvelo de la juſticia, y de la Fè; ſino tãbien para deſahogar por ellos, como por fuentes perennes ſu dolor: *Plorat Eccleſia in ſapientibus ſuis, qui velut caput ſunt Eccleſiæ, oculi enim ſapientis in capite eius.*

(h) Iob 26. *Ecce Gigantes gemunt ſub aquis.*

(j) Matthæi 24. *Vbicũque fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ.*

Eſta Chriſtiana, ſolemne, y grata parentacion, ſe me repreſenta en las exequias, que al Santo Patriarca Iacob ſe celebraron en Atad, que fueron ſin duda las mas doloroſas: y ſentidas, de quantas he podido obſervar en todo el Viejo Teſtamento. Reconocian los Egypcios à Iacob la chara, y milagroſa prenda de Ioſeph, à quien llamaron Salvador del mundo: (k) *Salvatorem mundi;* por pender de ſu perſona, no ſolo la felicidad, ſino tambien todas las reſpiraciones de aquel Reyno: y viendo en el fallecimiento ſuaviſsimo del Padre, las amargas, y amantes anſias, con que el hijo en lagrimas, y en oſculos derramaba ſus alientos, y recogia

(k) Geneſ. 41.

gia los que aun se conservaban en las cenizas calientes de el cadaver: (l) *Quod cernens Ioseph, ruit super faciem patris flens, & deosculans eum.* Resolvieron por el cumplimiento de su obligacion, y de su amor: y en atencion al mayor consuelo de su afligidissimo Ioseph, celebrar los funerales de Iacob, con el lugubre estruendo de cordiales, y funestissimos clamores, para exalar assi alguna parte del intimo, y publico dolor en los suspiros: mas entre todas las exequias, las que le merecieron particular descripciō al Sagrado Chronista, no fueron las que se hizieron, ni donde diò à Dios su infatigable alma, ni donde entregò à la tierra su fatigado cuerpo; sino las q̄ se celebraron en Atad, que se llamò lugar de llanto desde entonces: (m) *Veneruntque ad aream Atad, quæ sita est Trans-Iordanem, vbi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.* Era Atad, dixo nuestro insigne Canceiario el Abulense, vn dilatado campo, que en figura orbicular formaba vna perfectissima Corona; pero Corona, no de rosas, sino de espinas: (n) *Erat autem circundatus tribulis, & spinis vtique in modum Coronæ:* aquel Campo es gloriosa possession de Iericò, como notò Procopio: (o) y quien, como añadiò el docto Alapide, llenando aquella primaria y Nobilissima Ciudad de preciosissimos balsamos, y de abundantissimas colechas de flores, de frutos, y de palmas, hizo que entre todas las demas Ciudades del mundo la llevasse, y la representò nuevo Parayso las naciones (p) *Vnde & Civitas palmarum appellata est, vt videatur fuisse mundi paradisus.* Aquel Campo, aquella planicie, aqu...

Genes. 50.

(l) *Vide morem veterum, quo cognati, qui mortuo assidebant, illud complectebantur, os ori adiungentes, quasi extremū spiritū exciperent.* Apud Ioan. Ludov. de la Cerda ad illud. Virgilij, Æneidos 4.
—Et extremus, si quis super halitus errat,
Ore legam.

(m) Genes. 50.

(n) Abulensis indictum locum Genes.

(o) Cornelius Alapide ibi: *Situs area ista Campus magnus circundatus tribulis est hic locus iuxta Hiericuntem, ait Procopius, nunc ei nomen est Betagla, id est domus circuli.*

(p) Idem Cornelius in cap. 2. Iosue. *Iericò fuit vrbs magna, & populosa sita in regione Campestri: ibi balsamū, quod est liquor odoratissimus, præstantissimum prævenit.*

amenissimo sitio; observò nuestro erudito Arias Montano, que con la insignia de la media luna, que ilustremente lo adornaba, fue quien diò tan esclarecido nombre à Iericò: (q) *Dicta est Iericho, id est luna: eo quod lunæ nascentis formam habet planities illa, quæ ambit Hiericunctē*: alli juntas la Sabiduria, y la Nobleza: (r) *Omnes senes domus Pharaonis, cunctique maiores natu terræ Ægypti*: hizieron vn circulo, en que con gentilicios tornos, de repetidos votos, y clamores, como advierte el Doctor Maximo, (s) rodearon el Tumulo flamãte con las mismas ansias, que hizieran las finas maripofas en su hoguera: assi cumplieron con las obligaciones de su lealtad, y reconocimiento los Egipcios, y assi procuraron templar à su salvador Ioseph el filial desconsuelo, en que le avia puesto su ternura.

No de otra suerte esta Sapientissima Vniversidad, Campo dilatadissimo de glorias, que con la media Luna, que la ilustra; (t) ha dado immortal nombre à esta primaria, y Nobilissima Ciudad de Salamanca, llenando en ella el mundo de los fragrantissimos balsamos, con que le preserva la infatigable aplicacion de su justicia, y medicina; de las vistosas flores, con que le hermosean su erudicion, y buenas letras; de los sazonados frutos, con que su profunda Theologia, estrechando con Dios los pensamientos, haze abundar las almas en virtudes; y colmandola de todo genero de palmas, la haze sobresalir entre las mas encumbradas poblaciones, quanto entre los renuevos los cypresses, (x) (que arbol funesto avia de ser con quien encontrasse aun entre los elogios el dolor) y finalmente, la

nit, nusquam alibi abundat rosetis, cannis mellis, palmetis; vnde & Civitas palmarum appellata est, vt videatur fuisse mundi paradisus.

(q) Arias Montanus apud eundem Cornel. in cap. 2. Iosuè.

(r) Genes. 50.

(s) Cornelius in hunc locum: *Cum ibi lugerent Iacob defunctum, in modum circuli, & coronæ circumsteterunt cadaver; ita Sanctus Hieronimus, nisi quod dicat eos circuisse cadaver; qui mos veterum fuit Gentilium, vt patet ex Homero, & Virgilio; tuncque defunctis, salve, & vale inclamabant, eisq; terram levem, pacem, & quietem imprecabantur.*

(t) En memoria de lo que debiò la Vniversidad à su insigne bienhechor Don Pedro de Luna, que se Llamò Benedicto XIII. en su obediencia, conserva entre sus divisas, la media Luna de su insignia.

(x) Virgil. eclog. 1.
Verum hæc tantum alias inter caput extulit vrbes,
Quantum lenta solent inter viburna cupressi.

que con la fuente immensa de su sabiduria dividida en sus quatro mayores rios, tan caudalosos, y fecundos, ostenta vistosamente en este feliz terreno vn paraiso: (y) *Vnde & Civitas palmarum appellata est, vt videatur fuisse mundi paradisus.*

(y) Genes. 2.

No de otra suerte, decia, esta grande Vniversidad celebra las exequias de la Augustissima Madre, de quien es, y serà nuestra salud; pues sobre ser la del Rey nuestro Señor, toda el alma, con que respira el Gigante cuerpo de su esfera: esta su insigne Athenas, quando se hallaba mas ahogada en los rezelos, y peligros de la esterilidad, à que intentaba el Fisco reducirla, debiò nuevamente à su generosissima liberalidad todo el sustento: (z) *Salvatorem mundi*. Aqui hermanadas la ciencia, y la nobleza, fielmente agradecidas por tal bien, traspassadas sangrientamente en tan grã mal, y providamente atentas al mayor consuelo del Real hijo, y al eterno descanso de el alma grande de la Madre, aun mas que en la funeral pompa de las demonstraciones, en la vehemencia de los suspiros, y gemidos, desempeñan su amor, su reconocimiẽto, su dolor, y la summa obligacion de su lealtad: *Vbi celebrantes exequias planctu magno, atq; vehementi impleverunt septem dies*: assi han sido tan continuados los dias llenos todos de sacrificios, y clamores; hasta que en el presente, èste gran circulo de Sabios Coronado, no de myrtos, ni laureles, sino de las penetrantes espinas de la pena, con que se eclipsa tambien, y vierte sangre la resplan-

(z) Hallandose la Vniversidad estos años passados sumamẽte afligida, por los gastos presentes, y temor de lo futuro, à causa del pleito, que el Real Fisco la moviò, sobre las Tercias, en que cõsiste el todo de sus rentas, fue servido el Rey N. Señor, en atencion al mantenimiento de su Vniversidad, de poner perpetuo silencio à su Fisco; y de concederla nuevamente dichas Tercias; haziendola assi renacer à la sombra de su Regia proteccion, como à Roma los Cicerones, y los Marios: en cuya atencion, à los pies de la Real efigie de su Mageſtad, que honra al claustro de Escuelas mayores, le puso la Vniversidad el Epigrama siguiente, en que expressa su reconocimiento.

Præmia Musarum mœrens Academia vidit
Dedita thesauris, inclyte Carle tuis,
Ipsa tamẽ quod iura negant te iudice victa est
Causa tua, & studijs redditus inde favor,
Macte animi hoc genio, Hesperij Regnator Olimpi:
Iam pius hic Sophiæ diceris esse pater.

de-

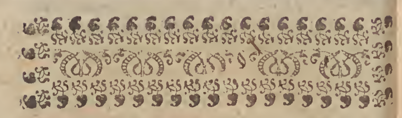
deciente Luna de efte cielo, (ϱ) *Circundatus tribulis, & fpinis vtique in modum coronæ*, rodea el Real Cenotafio, no con vozes, y ritos gentilicios, fino con la oblacion de el preciofo cuerpo, y fangre de Iefu-Chrifto, que es hoftia de vociferacion, y la que muda, pero altifsimamente, clamorea; pudiendo aqui dezir con el Real Propheta nueftra Athenas: (τ) *Circuivì, & immolavi in tabernaculo eius hoftiam vociferationis*. He procurado comprehēder las fobrefalientes circunftancias de efte jufto, y triftifsimo aparato, con que confagro ya todas las atenciones al motivo: Grande affumpto, digno fin duda de el mayor esfuerço de los mas eloquētes Oradores, y à que folo puedo llegar con los defeos. Supla, pues, la Divina gracia tanta diftancia, tanta improporcion. A vos, ò Reyna de los Angeles, acudo con mis ruegos, y mis votos! mirad, Señora, al ardiente zelo, con que nueftra Reyna, vueftra efclava, fe fatigò inceffantemente por vueftro mayor culto, y fumma honra, que efta es la prenda con que intento, y efpero obligaros, à que me afsiftais con vueftro foberano influxo, para Orar en las fuyas dignamente. En efta Chriftiana confiança,

(ϛ)

(ϱ) Aludefe al eclipfe, que padeciò la Luna à la hora del feliz tranfito de la Reyna nueftra Señora, y à la Luna con q̃ fe divifa la Vniverfidad.

(τ) Pfalm. 26.





EMPIEZO DESDE AQVI.

Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, quæ fuerit vnius viri vxor, in operibus bonis testimonium habens, si filios educavit, si hospitio recepit, si Sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus subministravit, si omne opus bonũ subsequuta est. (a) Son palabras de el Apostol S. Pablo al cap. 5. de su 1. Epistola à Thimoteo.

(a) Paul. epist. 1. ad Thimotheum, cap. 5.



VIENDO de predicar en las honras de nuestra Reyna esclarecida, (Ilustrisimo Señor) en quien la verdad mas sencilla, y mas severa, sin los regulares disfraces con que en los Palacios suele vestirse la lisonja con el reverente trage del respeto; observò con no poca maravilla, no vn ramillete solo, sino vn jardin entero de virtudes; me ocurrian varios lugares del Texto Santo, en que formar la religiosa idea de su elogio; y particularmente atendiendo à los raros, y estra-

ños

ños acaſos; en que la eminente altura dè eſte Olimpo, no eſtuvo eſſempta de las tẽpeſtades, y los rayos, me parecia, que la muger fuerte de Salomon, era vn puntual diſeño de nueſtra conſtantiſsima, y pacientiſsima Matrona: (*b*) mas reparando, en que eſte aſſumpto, aunque tan propio, ò por venirſe tan à los ojos, ò por ſer tan frequẽtes los golpes del martillo, con que Dios labra ſus almas eſcogidas para candeleros de oro de ſu Tẽplo, (*c*) ſe ha hecho ya comun en tantas plumas; he reſuelto, para acercarme mas à la obligacion, en que me hallo, y intentar con alguna oportuna luz el deſempeño, tomar vnas palabras de S. Pablo, en que eſcribiendo à ſu diſcipulo Thimoteo, manda, que para la edificacion, y comun exemplo de la Igleſia, ſe eſcoja vna Viuda, digno eſpejo, en que mirandoſe los fieles, y eſpecialmente las Matronas, ſe cõpongan con los ſelectiſsimos adornos que Chriſto nos dexo en el guardajoyas, y ſanto Camarin de ſu Evangelio; para lo qual dize, que aya de ſer no menos que de ſeſenta años: *Vidua eligatur, non minus ſexaginta annorum*; que la Fè flamante, aun con las cenizas frias de ſu eſpoſo, no la aya conſentido ocupar la mano en nueva Tea: *Quæ fuerit vnius viri vxor*: que aya educado ſus hijos, arraigando en el ſanto temor de Dios ſus tiernas plantas: *Si filios educavit*: que aya ſido pia, humilde, devota, ferviente, compaſsiva: *Si hoſpitio recepit; ſi ſanctorum pedes lavit, ſi tribulationem patientibus ſubminiſtravit*, y por vltimo exercitada en todo genero de obras, y empleos virtuoſos: *Si omne opus bonum ſubſequuta eſt*: eſte es el Texto, y ſu parafraſis de Epifanio, de Tertuliano, (*d*)

(*b*) Probervior. 31.

(*c*) Exodo 25. *Facies, & cãdelabrum ductile de auro mundiſsimo*. Cornelius ibi, *Ductile, id eſt malleatione productum*.

(*d*) Epiphanius, & Tertulianus, apud Corn. Alapide in cap. 5. Epiſt. 1. ad Thimot.

(e)
Angelicus Preceptor ineun dem locum Pauli.

y sobre todo de el Angel Maestro comun de las Escuelas. (e.) Serà, pues, el intento de mi Oracion procurar, ò persuadir, ò demostrar, que nuestra Reyna fue vna copia, que para lustre, y edificacion de la Iglesia, y exemplo de Ilustrissimas Matronas, sacò à luz la Omnipotente mano de Dios, por la idea, que inspirò antes à San Pablo: en que, ò en la narracion, ò ponderacion de los sucessos; ò los adelantarè, ò pospondrè contra el historial estilo, segun permite; y aun à vezes necessita la Oratoria, protestando desde luego, que en quanto dixere, que sea, ò parezca sobre humano; sugeto mi humilde juizio, no solo al supremo, imprevenible, y infalible, de quien preside en el trono de San Pedro; sino tambien al de tantos Sabios, que me escuchan, como me dictan mi devido respecto, y observancia.

Naciò nuestra Serenissima Reyna, para el bien vniversal de esta Corona en el Imperial Palacio, y Corte de Viena, fortissimo, guerreado, y guerreador ante mural de la Christiandad; en que el valor, y felicidad Austriaca han embotado, y elado tantas vezes las afiladas, y ardientes Cimitarras de las inconstantes lunas Otomanas: y fue su dichoso nacimiento el año de 34. de este siglo, à 22. de Diziembre, dia, en q̃ empezò, dando mudamente alegrissimas Pasquas à sus Augustissimos Padres, los Señores Emperadores Ferdinando el Tercero, y Doña Maria nuestra Infanta, que con felizes auspicios mezclarō los regozijos de la Natividad de Christo, y de su Hija; y se pronosticaron en esta candidissima Paloma, honra de la excelsa prosapia de sus Aguilas, la fausta oliva, el Real pimpollo que

que assegura oy los mundos de sus Austrias. Naciò en Viernes, señalãdola la Divina Providencia al primer passo, mejor que con la piedra blanca de alguna escogida margarita, (*f*) con el sangriento anuncio de la Cruz, que tanto avia de labrar su tolerancia, y teñir en purpura de martir su paciencia. Al punto las Gracias exaladas corrieron à recibir la delicada, y Regia prenda, en quien veneraban ya su genio como numen; y compitieran entre si sobre la primacia en insinuarse, à permitirselo la ansia de infundirse. De esta suerte suavemente la lisonjeaban entre dulçisimos acordes, arrullos, hasta que por medio de las saludables aguas de el Bautismo, elevado ya à fin altisimo su empleo, la enriquecieron como virtudes, las que se introduxeron antes como dones; y fue à lo que puede entender nuestra piedad, tan eficaz la sagrada impresion de aquel rozio, que aquella alma grande, aun en la infancia, conservò en todas edades intacto, y flamante el purisimo candor; con que en la preciosa sangre de el Cordero purificò la primera vez su estola la justicia, (g) pisando continuamente desde entonces la maligna serpiente, de quien la gracia, para eternas glorias, la hizo triunfar en la cuna, como à Alcides. (*h*) Crecia nuestra Imperial Archiduquesa, y crecian sus perfecciones à milagros, adelantandose tanto la razon, que quando empezaba à rayarle como luz, era ya ardor. No avia aun cumplido tres lustros, quando nuestro Monarcha Filipo su gran Tio, la ofreciò con su mano sus dos Mundos; à que el Augusto Emperador, atendiendo à los reciprocos interesses de la comun, y excelsa Casa, ya

(*f*) *Vide morem veterum, quo lætos dies calculis candidis in vrnã coniectis designabãt;* Vnde Persius satyra 2. *Hunc Macrine diem numera melior e lapillo Qui tibi labentes apponit candidus annos.*

(g) Apocalip. 7. *& laverunt stolas suas, & dealbaverunt eas in sanguine Agni.*

(*h*) Seneca tragicus in Hercule fur. actu 2. *—Mõstra superavit prius, Quam nosse posset.*

que à su gloriosa hija no la podia desear otra fortuna; pues en sola esta, consistia el ser la mayor Reyna de la tierra, correspondiò con el agradecimiento, y el efecto. A este tratado debio España la Imperial Aguila, la Alemana Paloma, que llena de las bendiciones, de los aplausos, y assombro de las gentes, que corrieron à venerarla en el viáge, como las aves al Fenix, quando buela, (*i*) nos traxo à estos sus Reynos mas laureles, y palmas, (*j*) que las que en su triunfante entrada, la consagrò en arcos, y obeliscos el ostentoso obsequio de su Corte: pues apenas tomò possession del Cetro, que la voluntad, y grande entendimiento de nuestro Filipo le confiaron, al entregarle su Real corazon; no partido, sino entero; quando esta Monarchia, aunque robusta, y vigorosa siempre, entõces no poco fatigada, y combatida, casi de las fuerças todas de la Europa, avivadas de los furores de el infierno; que para esforçar la heregia, transformò en rios de abrasadoras llamas los empedernidos yelos de Suecia; como si à su Español Iupiter, huviesse traido nuevos, y mas activos rayos esta Aguila (*k*) no respirò solo; que passò desde la profundidad de sus ahogos à celebrar la altura de sus glorias; ya en la embaxada tan extraordinaria, como irregular, à que la sobervia Othomana se humillo; ya en Cataluña en la recuperacion de tan pujantes Plazas, y vltima pacificacion de aquel guerrero, y Noble Principado; ya en Flandes, en las Conquistas de Retel, Donquerque, Gravelinga, y otras Villas, y Ciudadelas importantes, con la memorable derrota, y fuga de Turena; ya en diferentes partes de Italia, con el sossiego de Nápoles,

(*i*) Lactantius in Phœnice. *Alituum stipata choro volat illa per altum.*

(*j*) Genes. 8. *At illa venit ad eum ad vesperam portans ramum olivæ virentibus folijs in ore suo.*

(*k*) Elias, Gregorius, Giraldus, Sintagmat. 1. fol. 72. *Servius vero ait, quod dimicanti Iovi contra Gigantes fulmina ministrarit Aquila.*

y Sicilia; donde aun humeaba el fuego de las antecedentes sediciones; y con los triũfos, con que en la expugnacion, y toma de Pomblin, Portolongon, Trino, Cresentino, Castelmancino, y el Casal, la coronaron sus dos Heroes, Oñate, y Caracena, con los mismos assombros enemigos; y ya por vltimo en la Oliva de los Pirineos, que alegrò à la Christiandad, y diò el deseado reposo à nuestro Imperio.

Y no fueron solas estas las felicidades, con que se gozò España en el tiempo de este afortunadissimo consorcio; pues aviendo hallado nuestra Reyna en sumo desconsuelo el Real Palacio, por carecer de Principe, en quien se perpetuassen las Coronas, y las hereditarias virtudes de la Augusta Casa, Atlante de el Cielo de la Religion, y de estos Reynos, poblò con celestial fecundidad el nido Austriaco, de tantos Reales pollos: vnos, q̃ nos enseñò, como para ostẽsion de su fatal poder la Providẽcia; (l) y otros, que nos concediò la Divina Misericordia, instruyendonos, à que en semejantes ahogos coloquemos en sola su bondad nuestra esperança. Don singular de la alta, y poderosa mano de el Señor fue, y pareciò, por cierto, el nacimiento de nuestro Catholicissimo Monarcha, que como Benjamin de la Iglesia, es hijo no menos, que de la diestra de Dios, y del entrañable dolor de su gran Madre: (m) *Benjamin filius dextræ:: filius doloris mei*. Fue sin duda vno de los mayores, aviendo sido tantos, y tan graves, el que padeciò nuestra invencible Reyna en la ocasion de el parto feliz de nuestro Carlos; pues se hallaba entonces traspassada de la penetrante saeta, que seis dias antes la

(l) Virgilius 6. Æneidos: *Ostendent terris hunc tantum fata, neque vltra Esse sinent.* ——

(m) Genes. 35.

clavò

clavò en el corazon la temprana muerte de el infaustamente Prospero el Principe su hijo; que dexò à España entre los parasismos de su pena, temiendo aquello mismo, que antes asseguraba mas su confiança: mas quiso la celestial benignidad, que la Real Cervatilla, combatida de el trueno, (n) que la Alemana Semele atravesada de el reflexivo rayo de la Parca (o) diesse con dichoso alumbramiento à estos Estados otro numen Español, (p) hijo de el trueno; (q) y diesse tambien à estos Reynos, despues de sus seis dias de trabajo, fiesta, y descanso en el septimo, (r) que no sin misterio fue Domingo; santificando assi Dios este Augustissimo natal por dia suyo. (s)

Tuvo nuestra Reyna vn dilatadissimo, y casi immenso corazon; como se observò en su magnanimidad, y en su valor; y ya la ocular experiencia testifica: ceñia en su ambito, como el de Salomon, todos los espaciosos terminos de el mar: (t) *Dedit Deus Salomoni latitudinem cordis, quasi arenam, quæ est in litore maris*: por esso como cabian en èl mares enteros, ni las tempestades la oprimian, ni las amarguras la ahogaban. Assi mantuvo tal serenidad en medio de la interior borrasca, que en la muerte de el Principe la concitaron los encontrados vientos de sus ansias; y assi puestas con santa resignacion en solo Dios sus atenciones, confiò como Abraham en su bondad; (x) *Deus providebit*: y mereciò con su conformidad, y con su Fè, ya que no detener el golpe, el resanarle; conduciendo con summa felicidad, aun con toda la contradicion de la tormenta, el apreciado tesoro de nuestra salud à los alegrissimos puertos de el

(n) Psalm. 28. *Vox Domini præparantis cervos; vbi interpretes, cervarum difficiles partus tonitruis iuvari affirmã.*

(o) Martialis Libello de Spectaculis, Epigrammat. 14. *Emisit fœtum vulnere facta parens.*

(p) Martialis ibi, de eodem argumento, Epigrammat. 12. *Sic genitum numen credite.*

(q) Aludese à nuestro Patron Sãtiago, à quien llamò Christo hijo del trueno. Marc. 3. *Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij tonitrui.*

(r) Genes. 2. *Et requievit die septimo.*

(s) Genes. ibi: *Et benedixit diei septimo, & sanctificavit illum.*

(t) 3. Regum 4.

(x) Genes. 22.

el deseo suceſſo, en que pudo repetir las miſmas vozes, con que nueſtra primer Madre en el nacimiẽto de Seth alentò las gracias, que embiò al Cielo: (y) *Poſuit mihi Deus ſemen aliud pro Abel*; donde es de obſervar, que Eva, ni de Caìn, ni de Abel dixo, que ſe los avia pueſto Dios, haziéndo ſolo en el parto de Seth eſta expreſsion; porque hijo obtenido en fuerça de tan entera reſignacion, en medio de vn quebranto tan ſenſible, eſſe, como don eſpecialiſsimo de Dios, debe reconocerſe à ſu mano, mas que todos.

(y) Geneſ. 4.

De eſta ſuerte aſſegurada la precioſa ſuceſsion de eſta Corona, gozàran nueſtros Reyes los ſazonados frutos, que las felicidades de ſu Palacio, y de ſu Imperio, tan encontradas en Auguſto, les ofrecian en la apacible ſombra de ſus laureles, y ſus palmas; à permitirſelo à nueſtro Catholico Hercules, las continuas dolencias, con que en ſus vltimos años, fue labrando el buril de la Providencia para celeſtiales engaſtes, el finiſsimo diamante de ſu alma; y previniendo à la de ſu amantiſsima Conſorte el duro, y fatal golpe en los amagos. Pero no renovemos aquella mortal, y aun no cicatrizada llàga, quando en la preſente herida, nos apura toda la ſangre el ſentimiẽto.

Quedò nueſtra Reyna en la triſtiſsima noche de ſu pena como Luna hermoſa, reſplandeciẽte à peſar de las funeſtas ſombras de ſu luto, ſubſtituyendo à ſu Quarto Planeta en la preſidencia ſuprema de los Aſtros; y como Aurora, cuya vigilancia nos conduxeſſe los crepuſculos de ſu hijo el Sol, à claro dia; (z) en cuyo maternal, y Regio empleo, le ofrecieron à ſu amor, y zelo, dilatadiſsimo, y fecundo Cãpo, para el plantio de

(z) Cantic. 6. *Quaſi Aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.*

deChristianas, y Imperiales virtudes, sus dos charas prendas, nuestro Augustissimo Rey, y la Serenissima Señora Emperatriz Doña Margarita nuestra Infanta; assi en su educacion, *si filios educavit*, con la felicidad, que las dos Reales Castellanas Berenguela; y Blanca en la santa criãça de sus Fernandos, y sus Luises, logrò imprimir en los divinos genios de sus hijos, aquellas luzes, q̃ adorò en el Candelero de Viena la Alemania, y ya se trasladaron à la gloria; y las q̃ observa España en su Monarcha, admirando justamente no menos sus resplandores, que sus rayos.

Las grandes virtudes, en que especialmente debe arraygar las tiernas plantas de sus hijos la Evangelica Matrona de San Pablo, dixo el Angelico Doctor Santo Thomas, (a) que son el temor de Dios, como fundamento, en que se assegura el espiritual templo de la gracia; y la castidad, que tan ilustremente le hermosea: *Si filios educavit, scilicet in timore Dei, & castitate*: atiendase, pues, aora al Rey nuestro Señor, donde con sumo consuelo de nuestra lealtad vemos, como en espejo crystalino, esta soberana impression, y reflexiva luz de nuestra Reyna: què temor de Dios! què temblor à sus preceptos! què estremecerse de el generoso corazon de nuestro Real Leon à sus mandatos! què reverẽcia, y culto con sus Templos! què piedad con sus Altares! què observancia al trono de San Pedro! què estimacion de sus sagrados Ministros! què aprecio de las Religiones! pues què la castidad? virtud, que tan dificilmente sube al solio, y que en N. Rey ha estado siempre tan heroicamente enlazada à la fè conjugal, sin dar jamàs oìdos à los continuos encantos, que

(a) Angelicus Doct. in dictum locum Apostoli.

que con tan poco escarmiento engolfan la bonança de la mas alta fortuna en los naufragios: Verdaderamente, que este Don de Dios es el balsamo, que llena sus gentiles, Catholicas, y Imperiales prendas de fragrancias; y el que harà en tiempo, y en eternidad felices, y immortales sus virtudes. Y si allà los Israelitas al admirar la Religion de Salomon en la magnifica dedicacion del cielo de su Templo, agradecian como Don de su difunto padre David aquella dicha: (b) *Lætantes, atque gaudentes super bono, quod fecerat Deus Davidi, & Salomoni*: bien puede, y debe nuestra leal complacencia; despues de referir à Dios, como fuente de todo bien, estos divinos favores, estos celestiales atributos, con q̃ se ha dignado de ilustrarle à España su Real purpura, reconocerselos à la pia, à la infatigable, à la santissima educacion de la Apostolica Matrona su gran Madre.

(b) 2. Paralip. 7.

Mas como al tiempo, que nuestra Reyna cumplia tan exactamente con esta maternal obligacion, tenia la de cuidar de la salud publica del Reyno; y la de hazer à su hijo ya Rey, digno de serlo: para conseguir entrambos fines, aplicò todos los esfuerços de su amante zelo, de su infatigable vigilancia, de su incontrastable valor, y de su consumadissima prudencia, tan dichosamente, que logrò con suave facilidad, imprimir en el felicissimo genio del Monarcha todas las artes, y magisterio summo de reinar; mas con indecible fatiga, aunque con prospera fortuna, el conducir por el mar, siempre en las menoredades borrascoso, esta tan vasta, como poderosa Nave à salvamento;

Lean-

Leanse los annales Castellanos, y se verà con el cotejo, que jamàs estos Reynos gozaron menoredad tan grande, regencia tan serena, y tan feliz: Diganlo el vniforme obsequio de los Grandes, firmissimas columnas de el Estado; la constante lealtad, no solo de las Ciudades Españolas, sino de las Provincias, y Reynos mas remotos; la brevedad en los despachos; la justicia, que floreciò en los Tribunales; la sabiduria en las Escuelas; la Religion en los Templos; la observancia en los Claustros; la opulencia en los Emporios; la abundancia en los campos; la frequencia en las Artes; el comercio en los Puertos; y la prosperidad en todo; De suerte, que con no pequeña maravilla en las immensas distancias, à que la grãdeza deste Imperio se dilata, dormiã tantos hõbres valerosos confiados, en q̃ la vigilãcia de nuestra insigne Matrona los assegurabà à todos en el descuido del sueño, y del reposo; y podian por cierto descansar sin sobresalto, porque la dulçura de la paz, que tan prudentemente cultivò, ni la adormeciò jamàs, ni la hizo apartar la Espada de la Oliva; ya fortificando à toda costa las fronteras; ya aumentando las guarniciones à las plazas; ya socorriendo incessantemente los presidios; y ya surcando con sus formidables armadas, y galeras ambos mares: de modo, que quando la Francia, entendiendo ser esta menoredad como las suyas, acometiò nuestros confines; hallò tan en centinela nuestras armas, que pagò con el escarmiento su arrogancia; siendole de no poco rubor, que el candor Aleman de nuestra Catholica Thomyris, burlasse las cabilaciones profũdas de su Cyro, (c) y le elasse en los cam-

(c) Vide Iustinum historicũ lib. 1. *Vbi narrat Regem Cyrum militari industria à Regina Thomyri fuisse, & circumventum, & devictum.*

campos de Marte sus esfuerços:

Fue verdaderamente nuestra heroica Debora, nuestra inclyta Amazona, nuestra brillante Aurora, nuestra Luna, no menos hermosa, q̃ terrible; (d) fue, decia, en este lance, la Iael, que penetrò las altivas sienes del Sisara Frances, (e) con el dolor, de que la valiente providencia de vna muger, embotasse los filos de su espada, y le detuviesse con el Real clavo de su Cetro, la inquieta, y cõtinua rueda de sus triunfos. Y no solo la detuvo, ya refrenando el enemigo orgullo, aunque tan vanaglorioso en su pujança, y ya frustrando en tanto estremo sus maquinas Marciales, que ni aun à su primera furia consintiò, ò la conquista de vna almena, ò la de vn estrecho palmo de terreno; sino que de la altura, à que la elevaron en la toma de tantas Provincias vnidas, y desmembradas de este Estado; aun mas las improvisas artes, que las lanças, la hizo bolver rodando hasta su cẽtro. Peleaba nuestra Reyna con el acierto de su afortunada eleccion en Generales; con las oportunas, estrechas, y fortissimas ligas, con que se armaba prevenidamente la sabia sagacidad de su consejo; cõ los vigorosos exercitos, que mantenian en pie sus assistencias; con la prudencia de sus puntuales, y meditadas instrucciones; con la lealtad de sus vassallos; y lo que es mas, imitando el exemplo santo de Moyses, peleaba con las manos levantadas à Dios en su Oratorio; (f) pudiendo yo repetir aqui lo que en ocasion no desemejante, dixo elegantemente San Ambrosio (g) *Vrgebat, & præliabatur non gladijs, sed orationibus; non telis, sed meritis*; assi fueron sus armas tan felices, porque en cumpliendo con

(d) Cantic. 6. *Pulchra vt Luna: terribilis vt castrorum acies ordinata.*

(e) Iudic. 4. *Posuit supra tempus capitis eius clavum, percussumque malleo defixit in cerebrum.*

(f) Exodo 17. *Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel.*

(g) S. Ambrosius lib. 7. ep. 59. de virtutibus S. Acholij.

toda la obligacion de su cuidado, guerreaba como Iacob, luchando piadosamente con Dios, hasta vencerle. (*h*)

Fue tal el feliz govierno de nuestra Heroina, que su elogio pedia vn Panegyrico cumplido, y aun en èl, no alcançarian las plumas mas remontadas à sus hechos. Solo dos cosas referirè con la brevedad, à que me necessitan tantas, que acusarian criminalmente mi silencio, por ser estas las mas propias de la eterna memoria de este Claustro. Es la vna, el deberse à la religiosa, y solicita instancia de sus ruegos, el culto, el rezo, y la festividad de San Fernando, que siendo hijo de el immortal Fundador de V. S. heredò con el patronato, el ardiente amor, cõ que sobre las emulas ruinas de Palencia, (*i*) exaltò en Salamanca el Soberano Imperio de las letras; no menos que Roma, en los precipicios de Carthago, el de sus armas; y tan espiritosamente se le infundiò à su sucessor, el Serenissimo Señor D. Alonso el Sabio nuestro inclyto Mecenas, q̃ à su sombra creciò este estudio tan hasta lo summo de las luzes, que llegò con el mayor acierto à medirle al Sol sus movimientos, y llegò; si à copiar toda la celestial harmonia en vnas tablas; à estampar tambien en otras la Civil; siendo nuestros nuevos Ptholomeos; nuestros nuevos Licurgos, y Solones (*j*) las Inteligencias motrices, que atẽtas al superior curso de la esfera, promovieron juntamente la mas arreglada justicia en estos Orbes; en cuya atencion, à pesar de el tiempo, conserva V. S. tan reciente su reconocimiento à estos tres Reales Heroes, primeros Autores de su fama; como atestiguan essas frescas imagenes del pas

(*h*) *Genes. 32. Quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines praevalebis?*

(*i*) *Grata fuit Musis faelix Pallantia primum,*
Gratior at Phoebo mox Salamanca fuit.
Ferdinandus opes vtriusque redegit in vnum,
Quo nullum Hesperia clarius extat opus.
Sic quoque magna prius, trãslata scilicet Alba
Erexit rerum maxima Roma caput.
Ita habet Salmanticensis Academia ad pedes Regiae imaginis S. Ferdinandi.

(*j*) *Haec vero Academia in dies floruit, favente precipue Alphonso Rege X. à quo accitis Academiae Viris, & patriae leges, & Astronomicae tabulae demum conditae. Ex pervetusto lapide Vniversitatis.*

patio. Fue la otra; dexando las Mitras, y Garnachas, con que iluſtrò à V. S. nueſtra Reyna; el aver eſcogido vn hijo de V. S. para Maeſtro del Rey nueſtro Señor; accion con que declarò la ſumma confiança, y el alto concepto, que la merecian la ſabiduria, y lealtad de aqueſte Clauſtro; y en que honrò ſobre modo à V. S. elevando ſu matricula al doſel, y exaltando ſu Magiſterio, haſta la eminente cumbre de la educacion del Rey ſu hijo: *Si filios educavit*.

No ſe olvidò nueſtra Reyna entre los precioſos cuidados, con que atendiò à ſu chara prenda, y al publico bien de ſus vaſſallos, que ſu Real dignacion amò ſiempre como à hijos, de velar en el eſpiritual cultivo de ſu alma; empleo à que ſe conſagrò deſde las primeras luzes de ſu albor, y que continuò ſiempre en la devota frequencia de Sacramentos; en la puntualidad de ſus ayunos; en la inſtancia, y fervor de ſu oracion; y demas exercicios de piedad: pero eſpecialmente, luego que el duro golpe de la Parca le arrancò la mitad de ſu corazon en ſu conſorte, ſacrificando à Dios la puriſſima ſangre q̃ vertia, ſe aplicò como Chriſtiana Veſtal, à encender, y avivar en la Ara de ſu pecho, no otra llama, que la que nos traxo del Cielo, para renovar las almas como fenix, no el fabuloſo Prometheo, ſino Chriſto, (k) pudiendo dezir con mas verdad, que allà la otra Gentil; (l)

— Primus, qui me ſibi iunxit amores
Abſtulit, ille habeat ſecum, ſervetque ſepulchro.

Al ſepulchro de el gran Filipo, embiò nueſtra Reyna todas las caſtas anſias de ſu amor, no para enterrarlas, que las eternizò en la immortalidad de ſu memoria, ſino para que



(k) Lucæ 12. Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur?

(l) Virgilius 4. Æneidos.



como inseparable prenda de su fè, acompañassen en la Vrna sus cenizas, y escribiessen en el bronce del Mausoleo sus finezas: *Quæ fuerit vnius viri vxor.*

Parece que en esta ocasió miraba à nuestra Reyna el Damiano, quando hablando con la Emperatriz Irene, Viuda, y dada toda à Dios, la dize assi: (m) *Amisisti Regina virum, quid igitur faceres?* Perdiste, ò gran Reyna, tu Charissimo Esposo! què harias, pues en tal conflito? *Vir ille tuus Imperator extitit Regiæ dignitatis apicem tenuit;* tu consorte fue vn glorioso Emperador, gozò la alta cumbre de la suprema, y Regia Magestad: *Qui igitur in tantæ celsitudinis arce præeminuit, eo superior quispiam in humano genere reperiri nō potuit:* aviendo, pues, ocupado vn trono tan poderoso, y eminente; en todo el genero humano, no podrias hallar otro, ni superior, ni igual à su estatura: *Quæ ergo in terris idoneum invenire non poteras virum, in cœlestis Sponsi provolasti violenter amplexus:* luego por serte impossible encontrar en todo el mundo, quien fuesse digno de tu mano, volaste con hinchazon, sagradamente altanera, hasta los Cielos, à consagrarle tu pecho como à vnico, y digno dueño à IesuChristo. *O beata superbia! O beata mentis elatio! quæ dotalium Regis æterni gloriosa iura transivit!* O bienavẽturada sobervia! ò dichosa altivez que te mereciò del Rey Eterno tales dotes!

(m) S. Petrus Damian. opusc. 56. cap. 4.

No de otra suerte, que la Emperatriz Irene buscò à Dios por vnico remedio, y consuelo de su soledad nuestra Matrona; para estrecharse mas à la intima comunicacion de sus finezas, se fue disponiendo por los mismos passos, que observò en aquel Imperial desengaño el Damiano; agotò con santa prodigalidad su Real Erario en las m

mosnas(*n*) *Regalis ærarij congeriem prodigis:* arrojò de si las perlas, los diamātes, y quāto brillaba antes en su adorno: *Radiantia quæq; dispergis*; sus ricas, vistosas, y matizadas tapizerias, donde en oro, y seda pendian en sus paredes las batallas, las historias, las primaveras, y las fabulas, las hizo colgar en los Templos por trofeo: *Aulæa templorum laquearibus appenduntur:* Vistiò con sus preciosissimas, y inestimables galas los altares: *Ornamenta Regalia sacris famulantur altaribus*: y por vltimo, solo lo que no tuvo, quien tanto tuvo, fue lo que no diò su magnanimidad piadosa à sus amadas Iglesias, y à sus pobres: *Et hoc solum indigentibus, vel Ecclesijs non confertur, quod extra tui iuris peculium reperitur:* Assi se hermoseò esta Real alma en su interior con todas las riquissimas joyas, con todo el esplendor glorioso, que pisaba: (*o*) *Revera quia omnis gloria filiæ Regum ab intus, Vernantium decor ille gemmarum, & coruscantium auro vestium, iam ad interiora migraverat.*: assi sobreponiendose à quanto arrastra el corazon, y estima el mundo, en la vana, y apetecida lisonja de los ojos, se hizo sumamente especiosa en sus coturnos: (*p*) *In calceamentis filia principis*: y assi encerrada en su Oratorio, que era ya todo su camarin, y tocador, y mirandose sin pestañear en Christo crucificado como espejo, se fatigò incansablemēte en prenderse aquellos estremados ayrones de virtudes, que tanto le merecieron al invisible amante sus agrados: (*q*) *Et inoculti speculatoris obtutibus interior sponsæ species relucebat.*

No es ponderacion, Señor, que ninguna, por mas que se esfuerce, puede alcan-

(*n*) Idem Damianus ibidem.

(*o*) Idem cap. 3. eiusdem opusc.

(*p*) Cantic. 7. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis!*

(*q*) Damian. eodem opusc. 2. cap. 3.

cançar à la verdad; porque la Reyna Madre, en Religiõ, en zelo, en humildad, en fervor, en piedad, en ſanta magnificencia, renovò en eſte ſiglo, los antiguos de las celebradas Eudoxias, Pulcherias, Proculas, Olimpias, Silvanias, y Pentadias; ſus limoſnas no caben en el guariſmo, aun ſiendo tan quantioſas; ſabelas contar ſolo Dios, por quien las hizo, y ſabelas, ya que no en el numero, en ſu peſo, el dolor de tantas eſpoſas de Chriſto, de tantas Religiones ſus chariſsimas mendigas, de tantas viudas honradas, de tantos nobles afligidos, de tantos meneſteroſos, que publican grata, y ſentidamente ſu grande deſamparo en los clamores. O quantas vezes ſe acordaràn los Pobres de los canaſtillos llenos de viandas, que les miniſtraban aquellas Reales manos, en que eſtampaban los labios Eſpañoles ſus reſpetos! Su zelo de la mayor gloria de Dios; diganlo ſin otros immenſos monumentos, aquellas Islas barbaras del Sur, à quienes diò, y mantuvo à Ieſu Chriſto con ſus continuadas aſsiſtencias, y con el feliz auſpicio de ſu nombre. Su fervor; aplaudanlo entre otros, los grandes hijos del Doctor Maximo, dichoſa cuſtodia de el ineſtimable theſoro de ſus hueſſos, pues como teſtigos tan oculares, y tan fieles, depondràn de aquella infatigable conſtancia, con que en las Quareſmas, en que paſſandoſe de ſu Palacio al Buen Retiro, renovaba en èl la juventud de ſu eſpiritu eſta Aguila Imperial, (r) la obſervaban en la Real tribuna, juntãdo en ſu oració, las noches enteras con los dias. O Gran Geronimo, y como al verla en tu Templo tan fer-
vien-

(r) Pſalm. 102. *Renovabitur vt Aquila iuventus tua.*

viente, la adoptarias desde el Cielo por tu Paula, y la reconocerias por la devotissima Ana de S. Lucas, (ϖ) y por la Viuda perfecta en pluma de San Pablo: (s) *Quæ autem vere vidua est :: instet obsecrationibus, & orationibus nocte, & die.*

Su magnificencia, y Religion; publiquenlas tantos devotos Santuarios, tantas milagrosas Imagenes colmadas de dones, y riquezas; y entre tantas, bien tiene que dezir nuestro manantial perenne de Remedios, y el agradecimiento de los que logramos ser sus Capellanes. Celebrenlas tan innumerables Santos, como la debieron, ò el todo, ò la mayor parte de sus cultos. Testifiquelas la Reyna de los Angeles en sus fiestas del Patrocinio, de los Dolores, y vltimamente en la de las Mercedes, concedida ya à la Vniversal Iglesia, por la piadosa, y eficacissima instancia de sus votos. Aclamelas Christo Sacramentado; en tantos olorosos asseos, con que continuamente le servia, no el trabajo, sino el mas gozoso, y mas digno empleo de sus manos; en tantas, y tan inestimables Custodias, como repartiò para hospedage decente de tal dueño, assegurando su eterna mãsion en tales prendas: *In quibus datur hospitium, suscipitur habitaculum*: que dixo el Damiano; y en fin en las Sillas de manos, ceñidos Empireos, breves Cielos, que diò à todas las Parroquias de la Corte, para carros del Sol, y reclinatorios de la Charidad de otro mejor Hijo de David, que Salomon: (x) estas Sillas parecen los misticos retretes, que el Soberano Amante pedia le franqueasse la desvelada fineza de su Esposa, (y) ò para defenderse con

(ϖ) Lucæ 2. *Et erat Anna Prophetissa :: Et hæc vidua :: quæ non discedebat de Templo ieiunijs, & obsecrationibus serviens nocte, & die.*

(s) Pauli ep. 1. ad Timotheum, cap. 5.

(t) Damian. opusc. 9. cap. 8.

(x) Cantic. 3. *Reclinatorium aureum, ascensum purpureũ media charitate constravit.*

(y) Cantic. 5 *Aperi mihi Soror mea, amica mea, Columba mea, immaculata mea; quia caput meum plenum est rore & cincinni mei guttis noctium.*

su resguardo de la inclemencia de las aguas, ò para obligarse, segun el hermoso sentir de San Ambrosio, (z) à agradecerle mas; y mas, la copiosa suavidad de sus rocios: *Quia caput meum plenum est rore.*

Y si el baxarse Christo hasta lavar los pies de sus Discipulos, fue en el profundo pensar de Tertuliano, satisfacer con usuras à los hijos, el hospedage obsequioso, en que les vinculò las mayores ganancias Abraham, su grande padre; (g) *Abrahæ filiorũ pedes lavit, reddens in filijs ius hospitalitatis, quod aliquando illi pater fœneravit*: bien puede ya nuestro inclyto Monarcha esperarlas felices, mas que nunca; porque sobre el merito antiguo de Rodulfo, para nuevas glorias de su Augusta Casa, ha puesto la Serenissima Mariana à Christo Sacramẽtado en nuevo empeño. (a)

Y por ultimo ensalçe su Religion, y humildad vnidamente el exemplo estupendo con que la admirò Toledo en el camarin de su portentosa Imagen del Sagrario; sirviendo de rodillas los alfileres à los Sacerdotes, que devota, y reverẽtemente la vestian: obsequio, en que se me representan vivamente las Coronas, que en tantas granadas de purpura, y jacinto, estaban à los pies de la Sacerdotal tunica de Aaron: (b) *Deorsum vero ad pedes eiusdem tunicæ*: donde al movimiento humilde de su culto, passando à ser el mas aclamado triunfo el rendimiento, resonaban delante de Dios en los clarines de tantas campanillas de oro los aplausos. Executò aqui nuestra Reyna lo mismo, con que David parece, que quiso dar algun consuelo à su piedad; no le era permi-

(z) Ambrosius lib. 4. exameron. cap. 7. *De Ecclesia, sub Lunæ metaphora loquens, ait, Luna larga roris asseritur: Vnde in Canticis Canticorũ Christus dicit ad Ecclesiam, quoniam caput meum repletum est rore, & crines mei guttis noctis.*

(g) Tertul. lib. de Trinitat. cap. 26.

(a) Damian. opusc. 9 cap. 6. *O felix commertium, vbi homo fœnerator, & Deus fit omnipotens debitor!*

(b) Exod 28 *Deorsum vero ad pedes eiusdem tunicæ quasi mala punica facies, ex hyacyntho, & purpura, & cocco bis tincto, mixtis in medio tintinnabulis, ita vt tintinnabulum sit aureum.*

mitido llegar à poner las manos en el Templo; y para desahogo de sus religiosas ansias, y deseos, se contentò con ministrar devotamente los clavos, que aviã de servir para el adorno (c) *Ferrum quoque plurimum ad clavos ianuarum, atque ad commissuras, atque ad iuncturas præparavit David.* Assi llenò nuestra Reyna los Evangelicos numeros de la Apostolica Viuda de San Pablo, siendo pia, compassiva, devota, ferviente, humilde, y sobremodo Religiosa: *Si hospitio recepit si Sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus subministravit.*

Pero como la tribulacion es, segun dixo el Chrisostomo, el pedagogo de los Santos, y la madre comun de insignes dones: (d) *Pædagogus noster tribulatio est, præsentem itaque generose feramus; cum sit infinitorum causa bonorum:* y aun en pluma de Seneca, la que vnicamente ha dado à la admiracion exemplos grandes: (e) *Magnum exemplum nisi mala fortuna non invenit:* para que nuestra ilustre Matrona se coronasse con la diadema de toda la heroicidad de las virtudes: *Si omne opus bonum subsequuta est:* y el cultivadissimo jardin de su alma respirasse delante de Dios, y de los hombres, como el de la Esposa Santa, la fragrante suavidad de sus aromas, (f) no la lisongeò la blandura apacible de el Favonio, no el Zefiro vital: que la embistieron tempestuosamente el Austro frio, y el Aquilon sobervio; que vsurpandole à la palabra de Dios su mas eficaz prerrogativa, la penetraron vivissimamente con espada de dos filos, hasta en las delicadas telas de las divisiones de el alma, y el espiritu (g) *Pertingens vsque*

(c) 1. Paral. pom. 22.

(d) Chrysostom. Hom. 62. ad populum.

(e) Senec. de Providentia, cap. 3.

(f) Cantic. 4. *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius.*

vſque ad diviſionem animæ, & ſpiritus: hirieronla en el alma, arrancandole de ella al Rey nueſtro Señor, en quien vivia con vinculo mas tierno, y mas eſtrecho, que el que atò al alma de Benjamin la de Iacob: (h) *Cum anima illius ex huius animæ pendeat*; y hirieronla en el eſpiritu, apartandole de èl violentamente à ſu Religioſo, y prudente director. Hablo Señores con las vozes de el dolor; no fiſcalizo: (i) *Non enim accuſatoris voce vtor; ſed doloris*; que dixo San Ambroſio, pues eſtoy tan lexos de acuſar, que à permitirmelo oy aqueſte pueſto, me ingeniaria en buſcar en alguna conſtelacion maligna las diſculpas.

Neceſsitaronla, pues, à ſalirſe de la Corte; y ſi ſiendo la de Roma, en tiempo de ſu Imperio, tan idolatrada de ſus amantes Ciudadanos, que como ſe obſerva en Ciceron, (j) fuera de ella los tenia la congoxa de ſus anſias, como muertos, quiſo Rutilia al ver arrojado à ſu hijo Cotta, irle acompañando en ſu deſtierro, por no atreverſe à ſufrir, ni aun entre las delicias de la Ciudad, el dolor de tan ſenſible apartamiento: (k) *Vt mallet exilium pati, quam deſiderium*: que ponderò gravemente nueſtro Seneca. Y ſi al gran Padre Abraham, y ſi à Dios, cuyo fue el orden, parecio conveniente, por las traveſuras de Iſmael, el deſpedirle, no ſolo, ſino en compañia de ſu madre; (l) porque para Agar ſeria mas duro golpe el arrancarla de ſu hijo, que apartarla de todas las conveniencias de ſu caſa; què ſucederia en el pio corazon de nueſtra Reyna, al verſe ſin ſu chariſsimo hijo, y deſterrada? Verdaderamente, que fue eſte

en

(g) Paul. ad Hebræos 4. *Vivus eſt enim ſermo Dei, & efficax; & penetrabilior omni gladio ancipiti; & pertingens vſque ad diviſionẽ animæ, & ſpiritus, compagum quoque, ac medullarum.*

(h) Geneſ. 44.

(i) Ambroſius in oratione funebri de obitu Valentiniani. Et lib. 5. epiſt. 34. quæ eſt ad Theodoſium. *Quod ego non pro recordatione iniuriæ veteris exprompſi.*

(j) Cicero, lib. 3. epiſtolarum, penultima ad *Atticum*. *Potius vita, quam patria carebo.*

(k) Seneca, de conſolatione ad Helviam matrem, cap. 16. *Rutilia Cottam filiũ ſequuta eſt in exilium, & vſque eo fuit indulgentia conſtricta, ut mallet exilium pati, quam deſiderium, nec ante in patriam, quam cum filio redijt.*

(l) Geneſ. 21. *Cumque vidiſſet Sara filium Agar Ægyptiæ ludentẽ cum Iſaac filio ſuo dixit ad Abraham, eijce ancillam hanc, & filium eius.*

vn espectaculo digno de todas las compasiones de la Europa; mas tambien digno de todas las complacencias del Empireo. Veis aqui el espectaculo, dezia Seneca, que mas le arrebata à Dios sus atenciones: (m) *Ecce spectaculum dignum, ad quod respiciat Deus intentus operi suo:* Veis aqui el combate mas digno de los ojos de Dios en todo este gran teatro de la tierra, vn varon fuerte luchando con la mala fortuna invictamente: *Ecce par Deo dignum, vir fortis cum mala fortuna compositus*; y si esto pronunciaba de vn varon, persuadiendose, à que para Iupiter no avria en el mundo, ni pais, ni teatro mas divertido, ò mas hermoso, que Caton entero en su quebranto; (n) què diria su gran juizio de esta Serenissima Señora tan soberana, y humillada, tan imperturbable, y combatida? (o)

Llevò consigo en su destierro nuestra Reyna toda la recamara, todo su Real tesoro de virtudes, (p) que es lo que no le pudo quitar la tempestad, y con ellas, sus trabajos la hizieron como à la Luna merecedora de la admiracion, y de la observancia mayor de su Emisferio: (q) *Nemo observat Lunam nisi laborantem*. Sucediòle lo que, siguiendo la metafora de Luna, parece que dixo por nuestra afligida Matrona San Ambrosio: (r) *Deffectibus suis crevit, & his meruit ampliari*; crecio con su falta, porque se echò luego menos su govierno; consiguiendo en la comparacion, casi lo que en la eleccion politica de Augusto, llegò à imaginarle la malicia. (s) Pero quando en la Corte lograba su ausencia los cordiales triun-

fos,

(m)
Seneca, de providētia, cap. 2.

(n)
Idem ibi: *Non video, inquā, quid habeat in terris Iupiter pulchrius, si convertere animum velit, quam vt spectet Catonē, iam partibus non semel fractis, stantem nihilominus inter ruinas publicas rectum.*

(o)
Seneca, de consolatione ad Helviā matrem, cap. 3. *Gravissimū est ex omnibus, quæ vnquam in tuum corpus descenderunt recens vulnus: fateor, non summam cutem rupit, pectus, & viscera ipsa divisit.*

(p)
Idē eodem, lib. cap. 8. *Marcus Brutus satis hoc putat, quod licet in exilium euntibus virtutes suas ferre secū.*

(q)
Idem, lib. 7. naturalium. qq. cap. 1.

(r)
Ambros. lib. 4. Examer. cap. 8. *Quod est de misterio deffectus, & diminutionis Lunæ. Ecclesia sicut Luna deffectus habet, & ortus frequentes, sed deffectibus suis crevit, & his meruit ampliari.*

(s)
Cornel. Tacit. lib. 1. annal. *Comparatione sibi gloriam quæsivisse.*

fos, con que la Coronaban los impacien-tes, y publicos deseos; regia en Toledo el timon de su alma con tal serenidad, que al acometerla las borrascas, parecia, ò que doblaban la rodilla à la santidad de su paciencia, ò que las deshazia en espumas la firme Roca de la alta magnanimidad de su constancia; que pudo dezir con el Apostol; quien tendrà fuerças para apartarme de la tranquila caridad de Iesu Christo? Por ventura la angustia? la tribulacion? la persecucion? ò los peligros? (t) *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia?* donde advirtiò sabiamente San Chrisostomo, que no nombrò San Pablo, ni las riquezas, ni los adornos, ni las honras: (x) *Non dixit pecuniæ, an divitiæ? an ornatus?* porque estos alhagos, aunque combatientes tan poderosos, y violentos, son despreciables, y risibles en comparacion de la lucha, con que las persecuciones se encarnizan, (y) hasta sacar sangre en los pechos mas generosos, y esforçados (z) *Hæc enim sunt valde vilia, & deridenda*; y siendo esto assi, como se lo pareciò al Chrisostomo, tan felizmente exercitado en el mayor ardor de estos combates, què gloria no serà de nuestra Reyna, el aver hollado con sus Reales virtudes estos monstruos, sin dar jamàs la menor muestra de impaciencia, ni en su soberano semblante, ni en sus labios? (r)

Esta serena conformidad, esta heroyca resignacion, con que la invencible Mariana adorò las sangrientas Cruzes, que le plantò Dios en el monte de su corazon, consagrandolo assi para su Tem-

(t) Pauli ad Romanos. 8.

(x) Chrysost. homil. 63. ad populum.

(y) Seneca, de consolatione ad Helviã, cap. 16. *Scio rem nõ esse in nostra potestate, nec vllum affectum servire, minime vero eum, qui ex dolore nascitur, ferox enim, & adversus omne remedium contumax est.*

(z) Chrysost. vbi supra.

(r) Seneca, de providentia, cap. 6. *Ferte fortiter, hoc est quo Deum antecedatis, ille extra patientiam malorum est, vos supra patientiam.*

Templo, fueron llevadas por manos de Angeles al supremo acatamiento de la Beatissima Trinidad en salvas de oro; y Dios, que aunque gusta siempre, y aun se esmera en labrar las almas grandes à punta de diamante, (a) se obliga tanto de la ternura compassiva de las Madres, que para restituirles à sus hijos, passò alguna vez à empeñar su omnipotencia en los milagros, (b) viendo la de nuestra Reyna, tan purificada en el crysol, y tan meritoriamente fatigada del silicio interior, y de las disciplinas de sangre de su pena; moviò eficacissimamente, por los medios, que se reserva à si su providencia, el generoso corazon del Rey nuestro Señor, siempre tierno, siempre filial, y siempre amante, à buscar en los cariñosos lazos de su Madre, aquel gran consuelo, que su Real piedad avia menester, y la llebaba. Entonces, qual al rayar del Sol, despues de la obscuridad de la tormenta, como los bienes à Iob; (c) se le duplicaron à nuestra Reyna los aplausos: mostròse entre ellos à la espectacion advertida de Madrid, aun mas que Deidad humana en la superioridad, con que pisò aquellos afectos, que suelen ser tan dominantes en los solios; pues aviendo sufrido tanto, pudo parecer olvido, y aun insensibilidad, la suavissima apacibilidad de su rostro, y su silencio.

Esta moderacion en los soberanos, quanto mas dificil, mas brillante, hizo sobresalir de modo aquel gran cumulo de dotes, que ya al mirar à la Reyna Madre las Españolas atenciones, no eran solo lealtad, sino ternura: assi en los casos

(a) Idem eodem lib. cap. 1: *Bonũ virum in delicijs non habet, experitur, indurat, sibi illum præparat.*

(b) Lucæ 7: *Et dedit illum Matri suæ.*

(c) Iob 42: *Et addidit Dominus omnia, quæcumque fuerant Iob duplicia.*

adversos de el estado, las respiraciones mas sobresaltadas, bebian en su sereno, tranquilo, constante, y modestissimo Iris, los consuelos; y en los prosperos, referian toda la felicidad à sus virtudes. Eran ya los ojos, y lẽguas de la Corte, cordiales Panegyricos de nuestra gran Matrona, vnos eloquentes, y otros mudos, que duró en admiraciones, y en elogios, hasta su vltimo aliento, para hazerlos eternos los sellò. Ponderaban vnos las celestiales prendas de su alma; aplaudian otros la santa abstraccion de el inimitable desengaño, con que despues de aver hecho afortunados estos Reynos, como otra Iudith, (d) vivia gustosamente retirada, no en las galerias, que recibẽn las luzes por crystales, sino en el retrete, en que gozaba las influencias divinas de su Sol: y en fin, otros solemnizaban los excelsos atributos de su encumbrada fortuna, y nacimiento, en que observaba la Cortesana cultura, la singular prerrogatiba de ser Esposa, y Madre, de ser Hija, y Hermana de Emperadores, y de Reyes; circunstancias, que como encendian mas la purpura à su manto, levantaban hasta lo summo la reverente llama del respeto.

(d) Iudith cap. 16.

Pero oygamos à Cornelio Tacito, q̃ al lib. 12. de sus annales, habla, como si estuviesse ocupãdo aqueste sitio; pues dice assi: (e) *Veneratione augebat fœminæ, quã Imperatore genitã, sororẽ eius, qui rerum potitus sit, & coniugẽ, & matrẽ fuisse, vnicũ ad hunc diem exemplum est.* Hasta entonces fue Agripina el vnico exẽplo, que ilustraron tantas reverberaciones Imperiales, mas nuestra Reyna, excediendo como en lo demas,

(e) Tacitus lib. 12. annal. *Loquens de Agrippina coniuge, sorore, filia, & matre Imperatorum.*

mas, tambien en la copia de Reales luzes, à esta que se tuvo por fenix de los siglos, añadiò ser Madre de Emperatriz, y nieta de Emperadores, y de Reyes, tan sin numero, y sin par, que en el immenso Arbol de su Augustissima Prolapia, lleno de tantas glorias, como hojas; las Coronas, y las Diademas, ò se penetran, ò atropellan; y hasta las preciosas laureolas de sus ascendientes Santos, como Estrellas de la Imperial Via lactea, en sus resplandores mismos se confunden.

Mas como el Cedro mas eminente no tiene essempcion de la segur, acometiò à nuestra Reyna en el Auxe de sus atributos, y sus glorias, vna fatal, y recia enfermedad, en que necesito de todos los espiritus de su Real esfuerço el sufrimiento; porque le introduxo en el pecho vn fuego tan consumidor, y tan mordaz, que despedazandole el corazon, se lo abrasaba: mas como la llama, con que se lisongeaba, y refrigeraba su alma, mirando à su amado en la ardiente hoguera de la Cruz, por quien gemia; era mas eficaz, y mas activa: como aquellos Angeles de el horno de Babilonia, daba gracias; (*f*) y como la Esposa, cruzaba los brazos, estrechandose, no solo resignada, sino amantemente al hazecillo de Myrra, en que se le puso Christo entre los pechos, para immortalizar con esta vltima amargura su fineza (*g*) *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea cõmorabitur*: pudiendo dezir su encendida piedad, al arder en el voraz volcan de aqueste examen: (*h*) *Concaluit cor meum intra me, & in mediatione mea exardescet* ig-

(*f*) Daniel. 3. *Quasi ex vno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum in fornace.*

(g) Cant. 1. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Honorius: *Myrrha est arbor Arabiæ, similis spinæ, cuius gutta viridis, & amara, spõte manans est pretiosior. & mortuorum corporibus condiendis vtilis.* Apud Delriũ ibi.

(*h*) Psalm. 38.

ignis. Creciò, pues, tanto la tirana violencia del incendio, q̃ la llama se abriò puerta por aquella delicadissima clausura, en cuyo cruel desahogo, los intensissimos dolores, le arrancaban el corazon, vertiendo sangre, con mayor acrimonia, que la que ponderaba el gran Latino en la otra Reyna: (i) *Infixum stridet sub pectore vulnus*: y exercitaron en tanto extremo la santa conformidad de su paciencia, que como de Iob San Fulgencio, (j) podria yo afirmar, que su alma dichosa se hizo mas bienaventurada con la llaga: *Sed beatior in vulnere*.

Sacrificòse à Dios nuestra immortal Reyna en su dolencia, con el mismo Rito, con que para suavissimo holocausto, se le consagraban antiguamente las Palomas, y las Tortolas; pues sin llegarla el hierro, solo al contacto de la mano, se deshizo en granates su costado: (k) *Non secabit, neque ferro divides eam.* Y viendo Christo, que juntando à los candores de Paloma, constancias firmissimas de Palma: (l) *Statura tua assimilata est palmæ*; le ofrecia el racimo de vbas de su pecho, que le exprimia el amor, para vnir el generoso vino de su sangre, à la abundante, y mistica vendimia de su passion preciosa, y sacrosanta: *Et erunt vbera tua, sicut botri vineæ: Calcati, ac pressi*; que parece añadiò Philon à nuestro caso; aceptando, y premiando la oblacion, trepò à regalarse con sus frutos, y trepò à coronarla, y coronarse: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua, sicut botri vineæ.* (m)

Fueron raros, y sazonadissimos los fru-

(i) Virgilius 4 Æneidos.

(j) S. Fulgentius ad Gallam de statu viduali, ep. 2. cap. 9.

(k) *Turtures, & pulli Columbarum, non ferro percussi, sed sola offerentis manu compressi sanguinem emittebant; sicque eorum sacrificium, vt inquit sacer textus Levitic. 1. Holocaustum est, & oblatio suavissimi odoris Domino.* Vide Abulensem, ibi. q. 24. & 28.

(l) Cantic. 7.

(m) *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ.* Philo. *Vt enim botri vineæ calcati, ac pressi lætissimum liquorē vini, suo Agricolæ, atque Vinitori effundunt, sic viri Dei iusti, ac Sancti diris Cruciatibus, ac pressuris botrorum instar afflicti, ac torti, per victoriā salutarem cultori Deo, ac Iesu Christo cœlestem lætitiam de se pariunt, ac promunt.* Vide Delrium in dictum cap.

frutos, con que en esta mortal enfermedad sellò immortalmente nuestra Reyna sus heroicos exemplos, y virtudes: ya en la imperturbable resignacion, con que su desengaño recibiò, el que le daba inconsolablemente leal el desaliento; ya en el fervor, y ternura, con que se fortaleciò para el vltimo còmbate, con todos los Sacramentos de la Iglesia; ya en el valor, con que para entregarse toda à Dios, se despidiò de su charissimo hijo, en quien vivia; ya en la humildad jamàs oyda, con que se dignò de tratar, como si fuesse persona particular, à sus vassallos, queriendo morir, no como el otro Emperador, mãteniendo en pie la dignidad, (n) sino abatiendola; ya en el imponderable sufrimiento, con que ahogò todas las respiraciones à la summa vehemencia de su angustia, temiendo en sus suspiros, dar motivo de la mas leve quexa à su fineza; y ya en la firmissima atencion, con que esta Imperial Aguila miraba à su Sol Christo, embebiendole todo en su alma para darsela: de esta suerte, en fin, la Viuda Apostolica, la Serenissima Señora Reyna Doña Mariana de Austria nuestra Señora, dio suavissimamente su purissimo espiritu al Señor, à los sesenta, y vn años de su edad, que fueron siglos de merecimientos: *Non minus sexaginta annorum*: premiando assi Dios su exemplarissima vida con tal muerte.

(n) Suetonius in Vespasiano de infirmitate, & morte eius. *Oportet Imperatorem stantem mori*.

En que, entre la confusion de los sollozos, fue materia feraz, no menos de admiraciones, que discursos, el grave Eclipse, que à la misma hora padeciò el luminoso cuerpo de la Luna; como hazien-

ziendo eco funesto en la celestial lumi-
brera, la sombra, que nos cubriò el res-
plandor de la Española: assumpto, por
cierto, tã lleno de arcanos, y de assõbros,
que el misterio enfatico de esta concur-
rencia, no casual, sino providamente pre-
venida, me arrebataria à dilatadas, y pon-
derosas reflexiones, à no serme forçoso ya
el ceñirme: mas consolarème con dezir,
lo que S. Ambrosio predicò en ocasion
de Eclipse semejante, como si estuviesse
llorando à nuestra Reyna: (o) *Luna def-
fectum luminis patitur, & tu salutis*: padeciò
la Luna en sentidas tinieblas, quanto su-
friò la gran Mariana en vivos rayos: *La-
borat plane, negare non possumus, sed laborat
cum cæteris creaturis, quia omnis creatura in-
gemiscit*; padeciò la Luna, no lo podemos
negar, mas padeciò con las demas cria-
turas, retirando sus luzes, para gemir con
todas en la lugubre noche de sus lutos.
Pero caso aun mas maravilloso; Dios
Sol, y Padre immenso de las lumbres,
concurriò con la Luna à hazer sensibles
demonstraciones en la muerte de nues-
trá Augustissima Matrona; la Luna en
el acompañamiento triste de los llantos,
y el Sol en la celebridad ostentosa de las
honras; la Luna cubierta de bayetas, y el
invisible Sol de purpura flamante; baña-
da aquella en sombras, y este en luzes.

(o) Sanctus Ambrosius, Serm. 83. *Qui est de deffectione Lunæ.*

Fueron realmente portentosas, las
q̃ centelleò luego la maravillosa, y inefa-
ble Providencia, ilustrando las claras vir-
tudes de nuestra heroica Reyna con mi-
lagros; en que miro à la Divina bondad
en el modo, que nos es licito rastrear la
summa profundidad de sus secretos; en-
que

que miro, buelvo à decir, à la Divina bōdad, atendiendo, no solo al credito de nuestra Reyna, sino al suyo. Daràme à entender David: (p) *Deus laudem meam ne tacueris*; Señor, dezia el Real Profeta, no calles mis alabanças, no te estès mudo en mis elogios: quien no estrañarà este assumpto? lo vno, porque buscar por su Panegyrista al mismo Dios, parece, no solo falta de humildad, si no desvanecimiento proprio de Luzbel: lo otro, porque David aqui no ruega, que executa: *Ne tacueris*: mas atiendase al motivo, con que el humildissimo David alienta tan alta confiança: *Quia os peccatoris, & os dolosi super me apertum est; locuti sunt adversum me lingua dolosa, & sermonibus odij circundederunt me: & expugnaverunt me gratis: pro eo, vt me diligerent, detrahebant mihi; ego autem orabam*: y en semejantes circunstancias, como la Divina bondad se obliga tanto de vna inocencia perseguida, humilde, y silenciosa, David, no por su honra; sino por la de el mismo Dios, le executaba confiadamente al milagro de algun eloquente desempeño: *Ne tacueris*.

(p) Psalm. 108.

Nō callò Dios en las honras de nuestra Reyna gloriosissima, ni hablò solo en las lobregueces de la Luna; que hablò tambien en la extraordinaria luz de las Estrellas: mas sobre todo hablò en el estupendo caso, tan comprobado, y tan notorio, de la repētina salud de la virtuosa, y paciente Carmelita; en que sino me engaño, veo renovado el sacrificio antiguo de los Pajaros: dos eran los que se ofrecian à Dios en sus Altares: (q) *Sumet duos Passeres*; de los quales se escogia

(q) Levit. 14.

 vno

vno para hostia: *Immolato vno passere*; con cuya sangre teñian al que le sobrevivia en la oblacion: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; y con este Rito lograba el aprisionado pajaro la restitucion entera de sus buelos: *Cumque dimisserit passerem avolare in agrum liberè*; pues miren aora, Señores, el sucesso: dos Aves, vna Real, y otra Religiosa de el Santissimo nido de Theresa, estaban à vn tiempo aprisionadas, con las recias cadenas de sus males, y ambas ofrecidas à Dios, con la santa conformidad de sus virtudes: *Sumet duos passeres.* mas gustò la Divina, y arcana Providencia, de que entre las dos se le sacrificasse la Real: *Immolato vno passere*; cuya sangre reciente en el justillo, luego que tocò à la valdada Ave de el Carmelo: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; caso maravilloso! libre ya de los continuos, y pesados grillos de seis años, la hizo bolar en aquel punto: *Cumque dimisserit passerem, avolare in agrum liberè.*

Llorèmos, pues, Señor, en tan gran perdida. No persuado; no, las lagrimas, q veo, sino que nuestros ojos, como surtidores las arrojen, no à la tierra, no al ayre, sino al Cielo: llorèmos, Señor, llorèmos; pues ni el ver à Elias subir en carro de luz al Paraiso, bastò à enjugar à Eliseo el tierno llanto; (r) mas llorèmos, no mirando al suelo, en que nuestra Reyna amantissima es despojo, sino al Empireo Santo, donde es triunfo: llorèmos, como dezia S. Chrisostomo: (s) *Tristemur tristitia gaudij genitrice, lachrymas fundamus multam seminantes voluptatem*: llorèmos, n elle

(r) 4. Regum 2. *Apprehenditque vestimenta sua, & scidit illa in duas partes.*

(s) Chrisostom, homil. 66. ad Populum.

esteriles, sino fecundas lagrimas, llenas de piadosas esperanças de mil gozos: llorèmos, moviendo à la Divina Clemencia, que ya ha dado glorioso descanso à aquella Alma grande, en la feliz eternidad, donde es mas Reyna, que fue en tiempo, à que convierta en alegres cultos nuestros votos: y llorèmos por vltimo, prometiendonos en la sementera de nuestras tristissimas endechas, vna cosecha abundante de canciones. (*t*)

(*t*) Psalm. 125. *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.*

Y tu, ò gran Carlos, Monarcha de dos mundos! que pues vives en nuestros corazones, ni la distancia, ò altura de tu Trono, nos retiran la Real dignacion de tus oydos, templa, templa, ò gran Señor! tu cordial pena, q̃ sola vna lagrima tuya, es nuestro ahogo. Tu, Señor, eres el solo Iris, que en la tempestad de este amargo diluvio nos alienta: serena, serena tu filial congoja, buelvo à suplicarte, ò gran Señor! para que halle la lealtad de tus vassallos, en el Sol de tu semblante, todo aquel gran consuelo à que respira: con que te podrà dezir mi profunda veneracion con S. Ambrosio: (*u*) *Cum te vident, matrem sibi non credant obisse; in te eam recognoscant, in te eius præsentiã teneant; in te vitam eius sibi manere arbitrentur.*

(*u*) Ambrosius lib. 2. ep. 8.

Y tu, finalmente, ò Alma grande! que como Luna hermosa resplandeciste en la noche de esta vida; y ya, como entiende nuestra piedad, en el claro, y interminable dia de la gloria, gozas de lleno todas las luzes de tu Sol, sin temor de menguantes, ni de Eclipses: (*x*) *Bene vt Luna, quia & antea in vmbra licet corporis refulgebas, & terrarum tenebras illuminabas,*

(*x*) Ambrosius in oratione funebri de obitu Valentiniani.

& nunc lumen à Sole iustitiæ mutuata, clariu diem ducis; que dixo à otra Real Alma San Ambrosio. Ciñe, ciñe la Celestial Corona, que te labraron las insignes virtudes, cõ que te estrechaste à la perfectissima idea de la Apostolica Viuda de San Pablo; y descansa de los trabajos que tambien padeciste, como Luna; y como Antorcha resplandeciente, en el Candelero excelso del Empireo, alumbra tu Augustissima Casa, (y) y alcança de tu immortal Esposo vn feliz alumbramiento à estos tus Reynos: donde desde la bienaventurada eminencia de tu Olimpo, veas los hijos de tus hijos, dar con sus triunfos, paz al Israel escogido de la Iglesia. (z) Assi me lo prometen tus virtudes; y assi me lo assegura tu ardentissimo amor, que no acabò, sino passò de temporal, à ser eterno. Dixe.

(y) Matthæi 5. *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt.*

(z) Psalm. 127. *Et videas filios filiorum tuorum, pacem super Israel.*

S. C. S. R. E.

M. Fr. Francisco Solis.

CLAMA MVDA LA MAGESTAD DIFVNTA al desengaño, viendo despojada su Real Pyra, y monumento augusto, hasta de los triunfos que le erigiò la muerte.

Vox tua, vox mendax; ò perfide munde! Voluptas
Namque mea stabilis, dicis, opesque meæ.
At fera mors veniens mendacia verba refellit,
Nihilque tuis opibus vanius esse docet.
Illa docet veniens, quam sit tua falsa voluptas;
Quam tua prosperitas ficta sit, illa docet.
O stolidos igitur, qui te mirantur, amantque,
Linquere morte tuos, qui veniente soles!
Fata manent omneis, omneis spectat avarus
Fortitor, & turbæ, vix satis vna ratis.
Tendimus huc omnes, metam properamus ad vnam,
Omnia sub leges Mors vocat ipsa suas.

